GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO 2023/2024

Facultad de Educación. Universidad de Cantabria

La interculturalidad en la escuela: Una propuesta impulsada por la voz del alumnado.

Interculturality in school: A proposal driven by the voice of the students.

Autor/a: Isabel Gómez San Emeterio

Director/a: Ignacio Haya Salmón

Fecha: Julio de 2024

ÍNDICE

1. Resumen y palabras clave (español/inglés) 3
1.1. Resumen y palabras clave 3
1.2. Abstract and keywords. 3
2. Introducción 4
2.1. Presentación del trabajo 4
2.2. Finalidad y objetivos 4
2.2.1. Finalidad 4
2.2.2. Objetivos 5
3. Marco teórico 6
3.1. La educación inclusiva como punto de referencia en la escuela 6
3.2. La educación inclusiva también demanda una educación intercultural 9
3.3. El poder de la voz del alumnado en la construcción de escuelas inclusivas 12
4. Propuesta educativa 16
4.1. Introducción a la propuesta. 16
4.2. Desarrollo de la propuesta 17
4.2.1. “Somos diversos” 19
4.2.2. “Nos conocemos y reflexionamos juntos” 20
4.2.3. “Queremos que se nos escuche” 22
4.2.4. “Nos presentamos como grupo” 24
4.2.5. “Recogemos y analizamos información” 26
..... 26
4.2.6. “Avanzamos hacia el cambio” 27
4.3. Evaluación 28
5. Conclusiones 30
6. Referencias bibliográficas 32

1. Resumen y palabras clave (español/inglés)

1.1. Resumen y palabras clave

En la sociedad actual la diversidad cultural es una realidad presente en todos los ámbitos. La educación es el motor clave para la construcción de una sociedad inclusiva, por lo tanto, es la principal responsable de promover valores de igualdad y respeto hacia la diversidad cultural para la formación de los futuros ciudadanos. La interculturalidad enriquece la educación del alumnado y es importante eliminar cualquier tipo de discriminación o exclusión social. Debemos enfatizar en la importancia de darle voz al alumnado dado que tiene un papel crucial hacia el cambio y son los protagonistas de la educación en la escuela, la educación inclusiva es un derecho fundamental que les pertenece, así como su participación equitativa en la escuela.

Palabras clave: educación inclusiva, interculturalidad, voz del alumnado, participación, diversidad cultural.

1.2. Abstract and keywords.

In today's society, cultural diversity is a reality present in all areas. Education is the key driver for building an inclusive society, therefore, it is mainly responsible for promoting values of equality and respect for cultural diversity for the training of future citizens. Interculturality enriches the education of students and it is important to eliminate any type of discrimination or social exclusion. We must emphasize the importance of giving a voice to the students given that they have a crucial role towards change and are the protagonists of education in school, inclusive education is a fundamental right that belongs to them, as well as their equitable participation in school.

Keywords: inclusive education, interculturality, student voice, participation, cultural diversity.

2. Introducción

2.1. Presentación del trabajo

En el presente trabajo se va a desarrollar una propuesta educativa enmarcada en los planteamientos de la educación inclusiva y de la educación intercultural como medio para trabajar la atención a la diversidad en los centros escolares.

La educación inclusiva supone garantizar una educación equitativa y de calidad a todo el alumnado escolarizado sin distinciones, independientemente de su cultura, economía, etnia o nivel de desarrollo cognitivo, entre otros. Hoy muchos centros de enseñanza optan por la inclusión para favorecer el bienestar de todos y fomentar la participación de las minorías con riesgo de exclusión social. En otras ocasiones, esta labor se puede ver entorpecida por la escasez de formación o recursos, entre otros elementos que actúan como barreras para la inclusión.

Como consecuencia, se abordará en primer lugar una justificación a través de un marco teórico que refleje la importancia y la repercusión que tiene la adecuada atención a la diversidad en la etapa de Educación Primaria. Teniendo este su foco en la búsqueda de la educación inclusiva y la importancia de fomentar la interculturalidad como herramienta de aprendizaje y reconociendo la diversidad como motivo de tolerancia y celebración.

A continuación, se expone la propuesta educativa que como futura docente he elaborado para enriquecer la diversidad cultural del centro recurriendo a actividades didácticas y lúdicas para la participación de todo el alumnado y conseguir que empaticen, conozcan y respeten las culturas con las que día a día conviven. Todo ello se enmarca en el reconocimiento de la voz del alumnado como motor hacia el cambio incrementando así su autonomía y promoviendo la responsabilidad compartida en la creación de una escuela inclusiva.

2.2. Finalidad y objetivos

2.2.1. Finalidad

Promover la voz del alumnado para fomentar su participación en las prácticas de la escuela y defender los beneficios de la interculturalidad escolar.

2.2.2. Objetivos

- Garantizar a través de actividades colectivas e inclusivas la participación y la mejora del aprendizaje para todos.
- Favorecer la conciencia intercultural en el alumnado reconociendo su valor en la sociedad.
- Crear un ambiente positivo en el centro para todo el alumnado en el que se favorezca su bienestar y participación.
- Potenciar el conocimiento cultural brindando así la oportunidad de conocer otras culturas en el mundo y ser capaces de observar y empatizar con otras perspectivas.
- Impulsar la comunicación intercultural de manera respetuosa fomentando el diálogo y la colaboración.

3. Marco teórico

3.1. La educación inclusiva como punto de referencia en la escuela

La sociedad se enfrenta hoy en día al problema de la exclusión social. Con el objetivo de poner solución a este conflicto, se debe seguir el marco de referencia de una nueva ética basada en la inclusión como derecho de las personas y como ideología perteneciente a los diversos ámbitos de la vida. La inclusión es un movimiento que defiende la participación equitativa de todas las personas y una lucha constante contra las discriminaciones, las marginaciones de los grupos y la vulneración de derechos básicos que sufren las minorías (Parrilla, 2002).

La inclusión es también un deber y responsabilidad de todos que según Parrilla (2002), supone sobreponer la igualdad a las diferencias individuales en todos los aspectos de la vida. En cualquier caso, las diferencias individuales no son un aspecto negativo de las personas ni un motivo de segregación, no se debe permitir que estas impidan ver a las personas como son con el objetivo de clasificarlas o identificarlas dentro de un colectivo minoritario (Contreras, 2002).

La inclusión es un derecho y todos tenemos el compromiso de crear comunidades para todos, que nos permitan disfrutar y apreciar las diferencias, así como enriquecernos y aprender de ellas (Parrilla, 2002).

Moh (2024), hace referencia a una de las reconocidas frases de Nelson Mandela: “la educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”. Esta idea, en lo que a este tema se refiere, refleja el importante papel de las escuelas en la lucha contra la exclusión social y el poder que tienen para construir un cambio pensando en el alumnado como futuros ciudadanos, erradicando las ideologías discriminatorias desde su raíz. Remarca la importancia de comenzar a trabajar la inclusión y la conciencia de la igualad desde los primeros años, momento en que se configuran los valores y actitudes esenciales para la vida y los cimientos del aprendizaje permanente (Moh, 2024).

Además, según Barton (s.f; citado en Susinos, 2005), “la escuela inclusiva es el camino hacia la sociedad inclusiva”. Por lo tanto, si desde la escuelas se comienza a repensar la inclusión como ideología indispensable, en un futuro se conseguirá traspasar a las sociedades posteriores (Susinos, 2005).

Más en profundidad, la función de las escuelas no se centra exclusivamente en la adquisición de los contenidos curriculares, el aprendizaje va mucho más allá de los aspectos teóricos que puedan adquirir. La educación tiene un trasfondo muy importante para la sociedad, en tanto que supone la correcta evolución de esta o no teniendo como punto de partida los ciudadanos de las futuras generaciones (Leiva, 2024).

Como consecuencia de ello, uno de los principales retos a los que se enfrenta hoy en día la educación es la lucha contra la exclusión social de las minorías. La educación, como derecho, debe de evolucionar partiendo de la base de la igualdad y la justicia social (Haya y Rojas, 2016).

La inclusión educativa es el proceso que hace referencia a la búsqueda de dar respuesta a la diversidad de las escuelas con el objetivo de que todos sientan que forman parte, que son valorados por el resto y que tienen las mismas oportunidades (Susinos, 2005).

Esta focaliza, por lo tanto, en la importancia de eliminar las desigualdades sociales y atender a las minorías marginadas con el fin de celebrar la diversidad como algo característico de cada persona ya que permite conocer otras formas de ser y de sentir explotando las virtudes y la singularidad de cada uno (Contreras, 2002). Si bien es cierto que se prioriza la atención de las minorías con riesgo de exclusión social, se reconoce la inclusión como un procedimiento que beneficia a todos los miembros de la comunidad educativa por igual (Susinos, 2005).

Además, se debe de considerar que cada individuo es diferente y que todos tienen su historia, sus peculiaridades y sus deseos personales, que todos deben de ser conocidos como lo que son y las habilidades que tienen y no por las que no tienen o no pueden adquirir en forma de diagnóstico. Por otro lado, no todas las personas reaccionan igual ante los otros o los iguales y, por ende, pueden responder también de manera diferente a las actuaciones del centro. Es importante tener en cuenta a todos en la vida cotidiana de las escuelas (Contreras, 2002).

Según Susinos (2005), la educación inclusiva se sustenta en torno a tres elementos clave, dos de ellos son la participación de todos los miembros y la

atención especial a los grupos minoritarios, a los cuales he hecho alusión con anterioridad. El tercero, hace referencia a la necesidad de modificación de las culturas, políticas y prácticas de las escuelas con el fin de acercarse y adaptarse a las necesidades de todo el alumnado. Como consecuencia de ello, se niega la existencia de centros educativos totalmente inclusivos (Susinos, 2005).

Cabe destacar la importancia de este último aspecto para diferenciar la integración de la inclusión, puesto que “la inclusión no es llevar a las personas a lo que ya existe; es crear nuevos y mejores espacios para todos” (George Dei, s.f; citado en Moh, 2024).

Algunas de las medidas que se deben de comenzar a observar en todas las instituciones escolares y en el sistema educativo, son los cambios en la distribución y la organización de los centros y los cambios curriculares para que todos puedan participar bajo las mismas condiciones, es decir, que el currículo como documento oficial que recoge las expectativas de aprendizaje del alumnado, tenga precisamente en cuenta a todos los niños y niñas por igual, sin que nadie quede rezagado (Susinos, 2005).

Una de las principales labores que se debe desempeñar hacia la búsqueda de la inclusión es el análisis de las circunstancias que conducen a la exclusión con el objetivo de erradicar esas fuerzas y convertirlas en los aspectos principales sobre los que trabajar y construir el cambio (Parrilla, 2002). Por ello, es a su vez una tarea importante repensar los enfoques educativos en las escuelas, con el fin de conseguir espacios educativos que garanticen la realización positiva de todos los alumnos y alumnas independientemente de sus facultades (Portier, 2010: 60; citado en Haya y Rojas, 2016).

Retomando la importancia de la educación en la transmisión de una nueva ideología centrada en la igualdad y el desarrollo positivo de la sociedad, se debe de garantizar una educación de calidad para todas las personas. El cuarto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, así lo especifica, es necesario proporcionar una educación inclusiva e igualitaria, de la máxima calidad posible, que permita evolucionar y brinde oportunidades a todo el alumnado (Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, s.f).

La inclusión educativa, vela por la igualdad y aceptación de las personas sea cual sea su origen, etnia, religión o capacidad cognitiva, entre otras. Es por ello, que uno de los importantes valores de la educación inclusiva marca la tendencia de apreciar las nuevas voces, permitir que estas sean escuchadas activamente y proporcionar su participación como medio para fomentar el aprendizaje de todos y aprender a evolucionar y crecer en lo que al conocimiento se refiere a partir de ellas (Parrilla, 2002).

3.2. La educación inclusiva también demanda una educación intercultural

Considero un aspecto especialmente importante el respeto y la apreciación de la interculturalidad tanto en las instituciones educativas como en la sociedad actual, dada la marginación que sufren muchos colectivos diversos religiosa o racialmente en ambos entornos. Se debe de tener claro y en cuenta la situación actual que vivimos a nivel global en el mundo dado que la migración es una realidad presente y debemos no sólo aceptarlo, sino incluir a estas minorías para conseguir que se sientan pertenecientes (Moh, 2024).

En numerosas ocasiones hemos presenciado conflictos desencadenados por diferentes culturas entre sí. La falta de conocimiento y consideración de las otras culturas, de lo diferente, conlleva al rechazo y a la marginación de los grupos (Rehaag, 2006).

Según la UNESCO (s.f; citado en Rehaag, 2006), la cultura es un aspecto que va más allá de la literatura o el arte, abarca los derechos, formas de vida, los valores, costumbres e ideología de un grupo social o sociedad. No hay una cultura que sea superior a otra, cada una tiene su propio valor y unicidad (Rehaag, 2006).

Como ya se especificó con anterioridad, todos tenemos el mismo derecho de ser educados y además hacerlo a través de una enseñanza de calidad. Ninguna persona es superior o inferior en lo que a su etnia, procedencia, economía o creencia se refiere. Cuando se habla de equidad, no podemos determinar un tipo de los aspectos anteriores como superior a otras variedades que pueda haber en una misma sociedad o escuela, por ese motivo, los colegios no deben centrarse en la creación de una institución para un determinado grupo social o una creencia concreta, no debe ser reservada a un colectivo y excluir al resto.

En términos de inclusión, las escuelas deben ser laicas e incluir en sus actividades a la diversidad cultural (Leiva, 2024).

Cuanta más diversidad cultural hay en una escuela hay mayores oportunidades de aprendizaje de otras culturas o costumbres. Podemos aprender de otras maneras de ver la vida si aceptamos la diversidad como beneficio y no como entorpecimiento del aprendizaje, pues la inclusión supone una fortaleza cultural y educativa para todos y todas (Parrilla, 2002).

Se debe de tener en cuenta la diferencia entre multiculturalidad e interculturalidad. La multiculturalidad es un término que se refiere a la existencia de las diferentes culturas en un mismo espacio o entorno, mientras que la interculturalidad hace referencia a la interacción de dichas culturas que supone la aceptación de lo diferente, el respeto y la convivencia y participación de todos por igual en la sociedad. Por ello, el término que se debe de emplear en educación inclusiva es el de interculturalidad, que enriquece no sólo la educación del alumnado y sus conocimientos, sino su experiencia y crecimiento personal (Rehaag, 2006).

La educación intercultural es imprescindible cuando hablamos de la búsqueda de la educación inclusiva, es un movimiento que fomenta la igualdad y la unión social, además del aprendizaje que supone convivir con otras culturas en una sociedad diversa (Torrelles et al., 2022).

Según Carrizo (2020; citado en Torrelles et al., 2022), educar interculturalmente supone “desarrollar la construcción común de una realidad de convivencia”. Es un proceso que implica, además del aprendizaje y el respeto a la diversidad cultural, una lucha contra la desigualdad social, un medio para resolver o evitar conflictos y un elemento favorecedor para el enriquecimiento de toda la comunidad educativa (Torrelles et al., 2022).

Las Naciones Unidas (s.f; citado en Moh, 2024) notifican una alerta sobre la reaparición de multitud de posturas y actuaciones xenófobas, racistas, intolerantes, misóginas con violencia, antisemitistas y antimusulmanas. Todo ello, fomenta la necesidad de generar un resguardo contra los mensajes de odio hacia las minorías marginadas culturalmente. Partiendo de la idea de que la escuela es el escenario sobre el que se debe de comenzar a trabajar en alcanzar

esta nueva ética que es la inclusión, es importante que se generen en ella misma estos escudos contra la discriminación a otras culturas, entre otros, para que posteriormente suponga una ventaja en la ideología y tolerancia de las nuevas sociedades (Moh, 2024).

La convivencia en una sociedad tan dispar supone las diferencias sobre las opiniones o las actuaciones dentro del escenario social al que nos enfrentamos en la actualidad. Mucha gente rechaza la convivencia intercultural y ese es el punto de donde surgen las discriminaciones hacia lo diverso, demandan lo igual a ellos mismos, sin embargo, como menciona Han (2017, citado en Llorente et al., 2024), sin el otro es imposible que haya un yo. Por eso se considera que el punto de partida para lograr la inclusión es el respeto hacia el otro y la conciencia de la igualdad como seres convivientes en el mismo entorno (Llorente et al., 2024).

La situación de un gran sector del alumnado que como mencionamos es diverso en cuanto a su cultura, se ve afectado por la reducción de sus posibilidades para triunfar en la sociedad o lograr el éxito académico por las limitaciones que presentan frente al sistema educativo actual (Llorente et al., 2024).

Según Bolívar (2004; citado en Louzao et al., 2020), el enfoque que queremos darle a la escuela y a la sociedad en general para construir y defender la interculturalidad y eliminación de la discriminación para garantizar las mismas oportunidades a todo el alumnado genera un gran cambio y un conflicto frente a lo que se venía trabajando. Estamos acostumbrados, incluso a partir de los libros de texto, a la construcción de una sociedad homogénea que nos cohíbe de comprender y conocer otras culturas y aprender a aprender de las diferencias y la diversidad. Se debe de romper por lo tanto la idea de que hay culturas superiores o predominantes, dado que no hay manera ni lógica que así lo demuestre. Se deben de asumir los cambios de un mundo globalizado en el que, como ya mencioné, la migración es una realidad y debemos de adaptarnos a ella, no detener el desarrollo y crecimiento poniendo barreras en sus posibilidades de ascenso económico y social (Louzao et al., 2020).

La escuela, como se ha mencionado, juega un papel muy importante en la formación de la sociedad. Es la institución que nutre de conocimientos y valores

a los ciudadanos, por lo que resulta importante que desde ella se respete la diversidad y se valore. En la escuela se tiene la principal responsabilidad de garantizar el bienestar y la educación de calidad a todo el alumnado. Por ello, si existen culturas diversas, se tienen que conocer y respetar cada una de ellas y garantizar que los alumnos pertenecientes a las minorías culturales aprendan de la misma manera y se sientan parte del grupo y de la comunidad educativa. Se deben de tener en cuenta las diferencias de cada persona y aprender a aprender de los otros (Ibáñez-Salgado et al., 2012).

Se debe de comprender que no todos los niños reaccionan igual a las actuaciones del centro, muchos de los alumnos que pertenecen a estas minorías se adaptan en la escuela y entre sus iguales, pero otros muchos no son capaces de enlazarse tanto con los estudios como con sus compañeros. Lo que si es cierto es que todos ellos parten de la base de enfrentarse a lo prototípico, a lo común y a lo nuevo. Por ese motivo, las escuelas deben de facilitar la adaptación a cada uno de sus alumnos con sus diferencias particulares (Ibáñez-Salgado et al., 2012).

3.3. El poder de la voz del alumnado en la construcción de escuelas inclusivas

Según Calderón (2021), “querer la educación inclusiva significa ponerse manos a la obra para crearla” (p. 6). La escuela debe de tener en cuenta, como ya he mencionado en apartados interiores, que la participación es un derecho universal del alumnado y que es uno de los aspectos que deben de guiar el camino hacia la educación inclusiva (Ceballos y Susinos, 2012). Por este motivo, las escuelas tienen que proyectar sus intereses en escuchar las opiniones e intereses del alumnado, así como los aspectos que les causan preocupación o desagrado.

La voz del alumnado es uno de los recursos más interesantes y valiosos que las escuelas pueden utilizar como medio de cambio y mejora, por ello, los proyectos encaminados a elevar el protagonismo del alumnado en las decisiones del centro o de la vida escolar son los más efectivos para conseguir que las escuelas sean espacios en los que todos sean bienvenidos y todos aprendan equitativamente (Ceballos y Susinos, 2012 y Ainscow, 2008; Sapon-Shewin, 1999; Slee, 2001; citados en Haya, Lázaro-Visa y Rojas, 2012).

Hoy en día, necesitamos que las escuelas se conviertan en esos espacios en los que a cada alumno se le proporcione lo que necesite para garantizar su participación, aprendizaje y reconocimiento. La educación inclusiva vela por la eliminación de las barreras hacia el aprendizaje. Se deben de eliminar los miedos, los estereotipos, los prejuicios o cualquier tipo de discriminación hacia los grupos minoritarios (Calderón, 2021). La voz del alumnado representa a todos los niños y niñas escolarizados y debe ser tan diversa como los propios estudiantes (Ceballos y Susinos, 2012).

Según Fielding (2010), hay dos orientaciones diferentes respecto de la voz del alumnado. La orientación negativa es la más común y es la que fomenta la "marginalización, condescendencia e inclusión prudencial" (p. 35). Esta orientación supone un desinterés hacia las minorías pues no se las tiene en cuenta y sus voces no son prestadas la suficiente atención. Esto genera que los grupos minoritarios queden silenciados o ausentes frente a la realidad escolar y que no sean capaces de adaptarse nunca a la escuela, es decir, que se queden rezagados (Fielding, 2010).

El silencio se puede entender de diferentes maneras y por ese motivo debe de analizarse también ya que puede contener infinidad de significados (Katherine Schultz, 2009; citado en Ceballos y Susinos, 2012). El silencio puede significar simplemente negarse a participar en la comunidad escolar, pero puede ser indicio también de sentimientos, reflexiones u observaciones que no son fáciles de expresar y que en muchas ocasiones los niños pueden ocultar por miedo a enfrentarse a ello (Ceballos y Susinos, 2012).

En la escuela se necesita romper ese silencio para que haya un verdadero encuentro personal y se promuevan en la escuela el diálogo, las relaciones positivas, la confianza entre iguales, el cuidado del resto, la autonomía y el respeto, entre otros. Por ello, Fielding (2010), reconoce la importancia de la educación centrada en la persona y la comunidad democrática, siendo esta la orientación positiva que favorece el concepto de darle voz al alumnado. Esta es el impulso hacia una educación de calidad y para todos cuyo centro principal de interés son los propios alumnos y el compromiso de desarrollar una vida escolar enriquecedora para toda la comunidad (Fielding, 2010).

Cuando queremos plantearnos un cambio en la educación, nos tenemos que comprometer con la participación real de los estudiantes, ellos son los protagonistas y los afectados día a día en el proceso de enseñanza. Considero que su punto de vista es crucial para comprender como funciona la escuela y determinar la efectividad de las acciones que se llevan a cabo dentro del centro (Ceballos y Susinos, 2012).

Como expresan Haya, Lázaro-Visa y Rojas (2012), se debe de tener en cuenta que los alumnos son agentes activos en su educación, que aprenden de manera conjunta con el resto de los miembros de la comunidad educativa y que deben de comprometerse con el objetivo de garantizar el bienestar común. El alumnado tiene derecho pleno a la educación y a mostrar su opinión al respecto para construir el cambio y favorecer la inclusión en la escuela (Haya, Lázaro-Visa y Rojas, 2012).

Si dejamos de lado las minorías y no atendemos a las necesidades de todos los alumnos, estaremos realizando una labor incompleta, por lo que las escuelas deben comprometerse con la participación de todos y favorecer su responsabilidad de autonomía, desarrollándose en el seno de una sociedad que es democrática. Es verdaderamente importante que los alumnos comprendan la repercusión de sus acciones y sus decisiones en la vida del resto (Haya, Lázaro-Visa y Rojas, 2012).

Por este motivo, se va a desarrollar en la propuesta que se expondrá a continuación la insistencia de darle voz a las minorías culturales con el objetivo de ir eliminando las barreras que van encontrando en su aprendizaje y romper con la soledad que pueden estar viviendo en silencio. Se trata de hacer un cambio en la escuela que evite que este colectivo se encuentre aislado del resto y favorezca a la creación de una comunidad democrática (Calderón, s.f y Fielding, 2010).

La voz del alumnado es impulsada por los propios alumnos, pero apoyada por todos, desarrollando un esfuerzo común con el objetivo de mejorar la convivencia de los niños en la escuela, supone el desarrollo de un proyecto de responsabilidad compartida entre el alumnado y el resto de agentes de la comunidad educativa (Fielding, 2010).

Concluyendo, se debe de tener en cuenta que para que el alumnado participe se le debe de permitir hacerlo, se le debe escuchar y eliminar las barreras que los silencian. Bajo mi punto de vista, las minorías culturales están silenciadas y esto es algo que debe cambiar, debemos atender a los motivos por los que se sienten marginados y promover desde las escuelas un cambio que siga el camino hacia una educación inclusiva en la que todos los niños aprendan y sean protagonistas de su aprendizaje y su papel en la escuela (Ceballos y Susinos, 2012).

4. Propuesta educativa

4.1. Introducción a la propuesta.

La propuesta que se desarrolla a continuación tiene como objetivo eliminar los prejuicios sobre las diferentes culturas, acabar con la discriminación y marginalización cultural y alzar la voz de estas minorías para obtener su reconocimiento en la escuela y en la sociedad actual.

Tal y como se establece en el Decreto 78/2019, de 24 de mayo, de ordenación de la atención a la diversidad en los centros públicos y privados concertados que imparten enseñanzas no universitarias en la Comunidad Autónoma de Cantabria (Gobierno de Cantabria, 2019),

- "se apuesta claramente por un sistema educativo inclusivo, que ayude a superar cualquier discriminación y que compense las desigualdades personales, culturales, económicas y sociales, con especial atención a las derivadas de la diversidad funcional" (p.4).
- "Los centros educativos deben afrontar la creciente pluralidad sociocultural como fuente de enriquecimiento" (p.4).
- "el plan de convivencia del centro incorporará objetivos y actuaciones tendentes a prevenir y fomentar la igualdad de trato y la no discriminación" (p.28).

El profesorado y la comunidad educativa en general no pueden permitir la discriminación en los centros escolares, como bien se determina en la legislación vigente, nadie puede quedar rezagado, entre todos debemos de eliminar los prejuicios existentes acerca de la diversidad cultural, darle voz a este alumnado para romper su silencio y hacer reflexionar a cada miembro de la comunidad educativa sobre su pensamiento o manera de actuar al respecto. Como institución escolar, se deben de tener en cuenta las individualidades e intereses de todos y hacer que todos comprendan las necesidades que los otros pueden tener, promoviendo de primera mano el respeto, la empatía y el compañerismo (Calderón, 2021).

La propuesta está diseñada para realizarse en un colegio público de un barrio de Torrelavega, pudiendo ser adaptada a cualquier centro escolar. He elegido este colegio dado que es en el que he estado trabajando en uno de mis periodos como docente en prácticas y dada la diversidad cultural que presenta.

4.2. Desarrollo de la propuesta

El desarrollo de esta propuesta educativa consta de diferentes etapas en las que el protagonismo lo va a tener fundamentalmente el alumnado, siendo apoyado tanto por los docentes como por los diferentes miembros de la comunidad educativa.

La diversidad cultural es una realidad en los centros de enseñanza en España. Las minorías culturales están silenciadas en la mayoría de los centros sintiéndose vulnerables o discriminadas por la cultura, política y las prácticas escolares y por el alumnado que es culturalmente prototípico en nuestra región. Un ejemplo de la escasa atención a la diversidad cultural es la situación del alumnado de etnia gitana y su vida escolar en nuestro país, siendo el 86% de ellos los que abandonan la enseñanza obligatoria frente al 13,3% de la población general. Además de ello, 1 de cada 3 alumnos/as gitanos/as estudia en colegios segregados y de estos, el 64% sufre segregación extrema (Fundación Secretariado Gitano, 2023). Estos alarmantes datos constatan lo mencionado con anterioridad y nos permiten ver con claridad la necesidad del cambio.

El diseño de esta propuesta que he elaborado tiene como objetivo, como ya he mencionado atender a la voz del alumnado para promover un cambio que vele por la escolaridad laica en la que se respeten todas las religiones, creencias o costumbres propias de la vida cotidiana de cada uno.

Como he comentado, esta propuesta consta de varias etapas que se irán desarrollando a nivel de centro y que no se desarrollarán entorno a una temporalización concreta, sino que la participación del alumnado va a ser la clave para que ellos mismos puedan promover el cambio que se busca en la escuela de la mano de toda la comunidad educativa, ellos son los que van a “marcar el paso” hacia una convivencia mejor. Así, las fases serán las expuestas a continuación.

Fase 1: "Somos diversos"	• Elaboración de recursos visuales que llamen la atención del alumnado para promover su participación en el proyecto.
Fase 2: "Nos conocemos y reflexionamos juntos"	• Realización de una asamblea para desarrollar confianza entre los miembros del grupo y reflexionar sobre los aspectos de mejora en relación con la interculturalidad del centro.
Fase 3: "Queremos que se nos escuche"	• Reflexión y elaboración de recursos que llamen la atención al resto del alumnado y les animen a participar en la propuesta.
Fase 4: "Nos presentamos como grupo"	• Presentación del grupo motor de la propuesta a la comunidad educativa a través de materiales diseñados por el propio grupo.
Fase 5: "Recogemos y analizamos información"	• Análisis de las reflexiones del alumnado del centro recogidas a través de los recursos elaborados en las fases anteriores y diseño de actividades para mejorar la interculturalidad en la escuela.
Fase 6: "Avanzamos hacia el cambio"	• Puesta en práctica de las actividades diseñadas por el grupo para enriquecer la interculturalidad en la escuela y evaluar su efectividad.

4.2.1. “Somos diversos”

FASE 1: “Somos diversos”

Objetivos:

- Elaborar recursos visuales que llamen la atención del alumnado para participar en la propuesta.
- Crear conciencia sobre la situación actual de la interculturalidad en la escuela.
- Fomentar la participación del alumnado en las prácticas escolares.
- Observar las reacciones del alumnado que es diverso en cuanto a su cultura para reflexionar sobre su bienestar en la escuela.

Participantes: tutor/a encargado/a de diseñar los materiales y alumnado.

Actividades: En esta fase se van a diseñar materiales como carteles o pancartas con frases o imágenes que conlleven reflexiones sobre la interculturalidad y se van a observar las reacciones del alumnado y su grado de implicación.

Materiales: Carteles o pancartas que reclamen las opiniones del alumnado respecto a la diversidad cultural, elaborados con imágenes o frases que causen interés.

El primer paso que he decidido dar para lanzar esta propuesta, es crear conciencia de la importancia que tiene reconocer la diversidad en la escuela y tener en cuenta el enriquecimiento cultural que supone como institución para favorecer el aprendizaje de todos.

Esta primera etapa tiene como objetivo comenzar a llevar a cabo reflexiones que llamen la atención del alumnado y les inviten a participar y a expresar sus sentimientos. Para llevarla a cabo se elaborarán carteles que se situarán en puntos clave del centro y en las aulas para que todos los alumnos puedan verlas y les llamen la atención. A través de ellas, se anuncia la invitación a participar en el proyecto y es un punto clave para poder comenzar a desarrollar el cambio.

Me interesa sobre todo en esta primera toma de contacto, observar al alumnado que es diverso en cuanto a su cultura y que, probablemente, necesita expresar

lo que siente respecto a la situación actual. Su reacción también es un punto de partida clave ya que, aunque se quiere elaborar un grupo diverso en el que todos puedan participar y la opinión de todos se tenga en cuenta, las voces del alumnado que se siente discriminado o no atendido lo suficiente por sus intereses culturales son especialmente importantes en este trabajo.

Para elaborar las pancartas es conveniente utilizar imágenes y expresiones que generen debate sobre la situación actual. Se pretende con ello que el alumnado participe ya que los niños tienen mucho que decir y tiene que ser de manera voluntaria, tienen que ser conscientes de la importancia de la situación y en caso de colaborar sea siendo autónomos y responsables de sus actuaciones.

4.2.2. "Nos conocemos y reflexionamos juntos"

FASE 2: "Nos conocemos y reflexionamos juntos"

Objetivos:

- Conocer la historia del alumnado del grupo y los motivos por los que ha decidido participar en el proyecto.
- Reflexionar sobre los aspectos de mejora en la escuela respecto a la diversidad cultural.
- Crear confianza entre los miembros del grupo.

Participantes: tutor/a que ha iniciado el proyecto y alumnado y profesorado participante.

Actividades: Se va a llevar a cabo una asamblea para que el alumnado y docentes puedan conocerse mejor y conocer sus reflexiones sobre la interculturalidad en la escuela. Se van a proporcionar recursos como videos o preguntas sobre la diversidad cultural que ayuden al alumnado a expresar sus opiniones.

Materiales: Videos o imágenes que conlleven a la crítica sobre la diversidad cultural y plantilla con preguntas que incidan en la reflexión del alumnado.

El siguiente paso que vamos a dar para avanzar con la propuesta va a ser desarrollar la primera asamblea de grupo. Como he comentado en todo momento, es imprescindible que el grupo sea diverso y que se escuchen las opiniones y las historias de todos los alumnos.

Los protagonistas en todo momento son ellos y, por lo tanto, esta sesión tiene que dedicarse a conocer el alumnado, su historia y los motivos por los que ha decidido colaborar. Es interesante saber también los aspectos que consideran que necesitan evolucionar hacia una educación que incluya a todas las culturas para saber el punto por el que deben comenzar.

El número de alumnos que van a participar en las primeras sesiones no tiene por qué ser elevado, como menciona Calderón (2021), cuando hay un buen grupo que actúa como motor del proyecto se pueden ir generando muchos cambios en la escuela. Por ello, la participación del alumnado que asista a la asamblea es suficiente y completamente válida.

Lo que necesitamos es que estos alumnos den voz al proyecto y sean ellos los que vayan reflexionando sobre el tema para promover la mejora de las relaciones sociales en la comunidad educativa y puedan expresar sus sentimientos sobre la posible discriminación cultural que o bien han sentido ellos mismos o bien han observado en algunos de sus compañeros.

La primera toma de contacto del grupo puede ser complicada para romper el silencio y que los niños tengan la confianza de expresarse libremente, nadie está obligado a hablar en esta primera asamblea si no se siente preparado para ello. Aun así, resultaría efectivo elaborar una serie de preguntas y elementos visuales para reflexionar y que puedan ir avanzando en el proyecto, actuando como palanca para que puedan sentirse más cómodos y se abran a compartir sus sentimientos con el grupo.

4.2.3. “Queremos que se nos escuche”

FASE 3: “Queremos que se nos escuche”

Objetivos:

- Elaborar recursos que llamen la atención del alumnado y les animen a participar en el proyecto.
- Reflexionar de manera conjunta sobre los medios o materiales que pueden utilizarse para que todo el alumnado del centro pueda aportar sus ideas.
- Elaborar un video con las historias u opiniones del alumnado que pertenece al grupo.
- Diseñar un logo que represente al grupo.

Participantes: grupo base del proyecto.

Actividades: Asamblea inicial para llegar a un consenso sobre los recursos que se quieren utilizar. Diseño del video y del logo del grupo y elaboración de recursos materiales para que el alumnado participe (pancartas, buzón de sugerencias, etc.).

Materiales: Cámara o dispositivo móvil para la grabación del video, materiales de papelería para la elaboración de las pancartas y el buzón, u otros recursos que se vayan a utilizar, y ordenadores para realizar el diseño del logo.

El siguiente paso que se va a dar en este camino hacia la inclusión cultural es el desarrollo de un llamamiento a la colaboración de toda la comunidad educativa, queremos que tanto docentes, como familias y alumnos participen en esta propuesta, la conozcan y se sientan partícipes de esta propuesta a nivel de centro.

Esta etapa conlleva una reflexión del grupo base sobre los medios a través de los cuales quieren llamar la atención de los miembros de la comunidad educativa, todos aportamos ideas juntos y hacemos un pequeño debate sobre los puntos que nos pueden favorecer para la puesta en práctica.

Considero que una de las mejores maneras de llamar la atención de todos es a través de un video en el que los miembros del grupo sean los protagonistas y den su opinión respecto al tema, cuenten su historia o indiquen la importancia que tiene la celebración de la diversidad cultural en la escuela. Una cultura no es superior a ninguna otra, ni es motivo de discriminación o marginación.

Propongo también que para el desarrollo del video el alumnado sea su propio guionista, le tendrán que dedicar unas sesiones, llevará horas de asamblea y debate entre ellos y les servirá para conocerse mejor entre ellos y coger confianza en el proyecto entre manos.

Además de ello, quiero proponerles el diseño de un logo y un nombre que les identifique como grupo comprometido hacia la eliminación de la discriminación cultural. Ellos mismos tienen que diseñarlo por completo, pueden utilizar los medios tecnológicos que necesiten para su elaboración como plataformas de edición, por ejemplo, *canva*.

Tenemos que pensar y tener en cuenta que no todos los alumnos que se sientan silenciados o discriminados en la escuela van a tener la confianza de hablar y enfrentarse al problema. Por ello, resultaría interesante que el alumnado piense en una alternativa para que las opiniones de los que no quieran participar en el grupo o intervenir de manera oral puedan expresar de igual forma sus intereses y ser atendidos por nuestro grupo de trabajo.

Ellos mismos tienen que plantear que alternativa les puede ser útil para su desarrollo. Según Ceballos y Susinos (2012), se debe de facilitar la modalidad creativa de escucha para que ninguna opinión se quede sin su lugar hacia el cambio. Como bien he mencionado, es de plena importancia la participación de todos.

Algún ejemplo de ello puede ser la elaboración de un buzón que se instale en algún espacio común de la escuela en el que los alumnos puedan escribir alguno de los aspectos que les inquietan o algún problema que les haya surgido en la jornada escolar, “¿Te has sentido discriminado por tu cultura? Cuéntanoslo y te ayudamos.”

Aun así, existen diversas formas de expresar lo que sentimos, otra alternativa que considero muy útil, puede ser la elaboración de un mural en el que todos los niños puedan expresarse libremente para dar su punto de vista al respecto. La creatividad también es una forma de romper el silencio y, por lo tanto, se pueden

utilizar tanto poemas como dibujos o frases con las que se identifiquen. Entre los miembros del grupo se puede hacer después un análisis del mural que nos será muy útil para las futuras propuestas.

4.2.4. “Nos presentamos como grupo”

FASE 4: “Nos presentamos como grupo”

Objetivos:

- Contar con la aprobación del equipo directivo para comenzar a dar los primeros pasos del proyecto como grupo.
- Realizar la presentación del grupo a toda la comunidad escolar a través de los recursos elaborados.
- Utilizar diferentes medios para comunicar nuestros intereses a la comunidad educativa.
- Fomentar la participación del alumnado y promover un sentimiento de sensibilización con la situación actual de la diversidad cultural en el centro.

Participantes: grupo base del proyecto y resto de la comunidad educativa.

Actividades: En esta fase se van a presentar los recursos elaborados por el grupo base tanto a docentes como al alumnado y las familias, con el objetivo de que todos puedan participar y dar su opinión respecto a los aspectos que consideran que pueden cambiar.

Materiales: Vídeo elaborado en la fase anterior, otros recursos elaborados para que el alumnado pueda proporcionar su opinión (mural o buzón entre otros que puedan sugerir), dispositivos móviles u ordenadores con acceso a redes sociales y el blog escolar y la radio del centro.

Una vez hemos hecho todas las reflexiones previas y hemos diseñado todos los medios a través de los que nos vamos a presentar como grupo a favor de la interculturalidad en la escuela, vamos a poner en marcha nuestras presentaciones con las que arrancaremos este proyecto.

Es importante según Calderón (2021), que se empleen todos los medios posibles para darnos a conocer en la comunidad escolar, por ello, lo primero que tenemos que hacer para abrirnos camino en la organización escolar y tener en cuenta las posibilidades que nos ofrece el equipo directivo para desarrollar la propuesta. En esta etapa, vamos a hablar como equipo con la dirección del centro para proponerle todos nuestros avances e iniciativas.

Una vez contemos con su colaboración tenemos que promocionarnos, los alumnos y las familias tienen que conocernos, somos diversos y comprometidos y tienen que comprender que la diversidad cultural es una realidad en la sociedad y en las escuelas y es una ventaja con la que contamos en la educación.

Considero que tanto el video elaborado como el desarrollo de las otras propuestas diseñadas por el grupo para atender a la voz de todo el alumnado, tienen que llegar a ser vistas por las familias. Se les puede pedir consentimiento (a los participantes y a sus tutores/as legales) para ser publicado en una red social que dirija el grupo, siendo esta supervisada por los adultos y la aparición de un apartado exclusivo en el blog del colegio. En esa entrada se colgarán todos los trabajos que se vayan realizando, así como en este caso el video o imágenes que podemos capturar durante las asambleas, el cartel inicial, recursos que encontremos en internet, el logo del grupo, etc.

Habiéndolo consultado con el equipo docente, se puede plantear la posibilidad de pasar clase por clase para enseñar el video a los alumnos, el logo y hacer hincapié en los recursos que todos pueden utilizar para expresar sus ideas. Resultaría muy útil hacerlo de esta manera para garantizar que todo el alumnado reciba esta información.

Otra opción es considerar solicitar el mando de la radio del centro al menos una vez por semana para presentarnos, comunicar información relevante, comunicar noticias relacionadas con la interculturalidad, contar historias sobre las diferentes culturas, etc.

4.2.5. “Recogemos y analizamos información”

FASE 5: “Recogemos y analizamos información”

Objetivos:

- Recoger y analizar las opiniones y sugerencias del alumnado o resto de la comunidad educativa.
- Proponer actividades que traten de resolver las inquietudes del alumnado en relación con la diversidad cultural.
- Debatir y crear consenso sobre los recursos que se van a utilizar.

Participantes: grupo base del proyecto.

Actividades: Lo primero que se va a realizar en esta fase es una asamblea en la que se analicen las opiniones e intereses de todo el alumnado o resto de la comunidad escolar y a continuación la elaboración entre todos de actividades o talleres que puedan solventar las inquietudes del alumnado y garantizar la interculturalidad en la escuela como aspecto positivo de la misma.

Materiales: Recursos utilizados en la fase anterior que recogen las opiniones del resto de la comunidad educativa.

El siguiente paso de este proyecto va a consistir en analizar la participación de los miembros de la comunidad educativa en nuestra propuesta, valorar los alumnos que han decidido unirse al grupo en caso de que los hubiese y analizar la información recogida a través de los recursos que hemos repartido por el centro.

Este paso nos llevará a elaborar otra asamblea en la que daremos la bienvenida a los nuevos participantes y nos pondremos en marcha para desarrollar los pequeños cambios que vayamos realizando en base a lo que los alumnos nos han comunicado o transmitido.

Los alumnos pertenecientes al grupo base serán los encargados de proponer actividades o reflexionar sobre los cambios que podríamos hacer en la organización de las clases para que todo el mundo se sienta acogido y no se tenga en cuenta la diversidad cultural como aspecto negativo entre los infantes.

Muchas veces los maestros no somos lo suficientemente conscientes de ello y por eso tenemos que escuchar y entender las voces de los alumnos que son los que lo sufren de primera mano.

Este proceso nos puede llevar varias sesiones y de él tienen que salir diferentes propuestas para comenzar a observar los cambios en la escuela, el alumnado puede pensar diferentes actividades, talleres o debates que se permitan desarrollar en el centro y que tengan en cuenta las opiniones de todos para demostrar a quienes participan el valor que tienen sus voces en la escuela. Es una labor complicada, pero contarán con la ayuda de los maestros involucrados y el equipo directivo.

4.2.6. "Avanzamos hacia el cambio"

FASE 6: "Avanzamos hacia el cambio"

Objetivos:

- Desarrollar las actividades diseñadas en la fase anterior para promover el cambio en la escuela.
- Celebrar la interculturalidad escolar mediante dichas actividades.
- Fomentar la participación de toda la comunidad educativa.
- Analizar durante su desarrollo la efectividad de las actividades.
- Proponer aspectos de mejora para futuras actividades del proyecto.

Participantes: grupo base del proyecto y resto de la comunidad educativa.

Actividades: Se llevarán a cabo las actividades diseñadas y en la fase anterior y se analizará su efectividad, asistencia y aspectos mejorables para futuras actividades dentro de este proyecto.

Materiales: Recursos que determine el grupo base una vez diseñadas las actividades en la fase anterior.

En esta etapa vamos a poner en marcha todas las iniciativas que hemos diseñado para llevar a cabo en el centro, debemos tener en cuenta que algunas serán de participación libre o extraescolar y a lo mejor la asistencia no es la esperada. Sin embargo, lo importante es que en el desarrollo de la propuesta

nos fijemos en las actuaciones del alumnado, familias y equipo docente y podamos analizar sus acciones.

Tenemos que ver en qué medida han sido efectivas por lo que nos llevará un tiempo en el que recojamos la información para evaluarla y corregir las acciones en caso de no haber conseguido lo que esperábamos (Calderón, 2021).

La finalidad de esta propuesta es conseguir que la interculturalidad en la escuela no sea una mera formalidad o aparente inclusión, sino que se celebre, se respeten todas las culturas y el alumnado comprenda que no hay ninguna superior a otra. Queremos demostrar que la interculturalidad enriquece a la escuela y al aprendizaje del alumnado y que se pueden conocer diferentes maneras de vivir.

Esta etapa no es la última del proyecto, tenemos que conseguir que se instale en la cultura, política y prácticas de la escuela, es decir, que resida ya de manera permanente, actualizando las actividades y propuestas, consiguiendo que sea una realidad en las que todas las culturas convivan eliminando los prejuicios sobre ellas y no clasificando al alumnado por minorías.

4.3. Evaluación

La propuesta que he elaborado será evaluada mediante un diario de campo en el que se dejarán anotadas todas las reacciones por parte de la comunidad educativa en las diferentes fases de la propuesta, así como el cumplimiento de los objetivos propuestos y la efectividad para la mejora de la interculturalidad en el centro.

Así, la evaluación se realizará de manera secuencial durante el desarrollo de las fases. Para ello he elaborado el siguiente esquema que recoge la estructura que se utilizará para dejar anotadas en el diario de campo las observaciones, reflexiones y análisis.

(1. Datos iniciales:) - Fecha: - Lugar: - Número de fase y actividad:
2. Observaciones: - Grado de participación del alumnado

- Grado de implicación del resto de la comunidad educativa - Actitud y nivel de compromiso de los participantes - Interacción entre los participantes - Comentarios y opiniones expresados por los participantes - Reacciones del alumnado y resto de la comunidad educativa (positivas/negativas/neutras) - Expresiones no verbales del alumnado (atendiendo en especial al alumnado diverso en cuanto a su cultura).
<u>3. Reflexiones:</u> - Aspectos positivos de la actividad - Aspectos de mejora
<u>4. Análisis de la efectividad de la actividad:</u> - Comparación entre los objetivos propuestos y los obtenidos - Impacto en las relaciones del alumnado y clima escolar - Cambios en la percepción de la diversidad cultural
<u>5. Conclusiones:</u> - Observaciones y reflexiones diarias - Aspectos a destacar - Cambios necesarios para futuras actividades

5. Conclusiones

La educación inclusiva y la interculturalidad constituyen pilares muy importantes para construir una sociedad más justa y equitativa. Bajo mi punto de vista, se debe de garantizar a todos los alumnos una educación de calidad en la que se sientan valorados, respetados y acogidos, independientemente de su origen étnico, cultural, económico o sus capacidades. La sociedad es cambiante y, por lo tanto, la escuela debe de cambiar paralelamente sus actitudes y prácticas para adaptarse a las necesidades del alumnado. Por ese motivo considero que es de especial importancia que toda la comunidad educativa vele por el bienestar de los estudiantes y favorecer la interculturalidad me parece un punto clave y necesario sobre el que trabajar.

La voz del alumnado creo que es un aspecto clave para desarrollar el proceso hacia el cambio. Me parece imprescindible escuchar y visualizar sus perspectivas para diseñar una escuela en la que se favorezca no solo el aprendizaje equitativo, sino el desarrollo personal de los estudiantes y la evolución de las relaciones sociales en el aula. Además, el enfoque de educación intercultural fortalece el bienestar de todos los alumnos y el desarrollo de una comunidad educativa más unida y participativa, promueve el respeto mutuo y la convivencia pacífica y valora la diversidad cultural como motivo de celebración y fuente de aprendizaje para todos.

Reflexionar sobre todo lo mencionado, me lleva a pensar que la educación intercultural e inclusiva es un proceso que debe ir avanzando constantemente para poder evolucionar como sociedad. Creo que consiste en comprometerse y comprender la importancia que tiene para garantizar una educación de calidad y equitativa y poder desarrollar el máximo potencial de nuestros futuros ciudadanos. Así, se puede llegar a construir poco a poco una sociedad más cohesionada y justa.

Por ello, la propuesta que he presentado remarca la importancia de avanzar hacia una sociedad en los que la igualdad y el respeto sean valores fundamentales. Quiero enfatizar en la importancia que tiene para mi proyecto y para las escuelas, el hecho de concienciar a la comunidad educativa y la sociedad de reconocer y valorar las diferentes culturas y crear un ambiente donde todos los estudiantes se sientan respetados y se reconozca su papel como agente involucrado en el sistema educativo. Pretendo con esto que

fomenten su participación y autonomía y que sea la voz del alumnado el elemento clave en todo momento. Como ya he mencionado en más ocasiones, lo considero el método más útil para poder conseguir un cambio efectivo en la educación.

Escuchando las voces de nuestros alumnos ampliamos las posibilidades de que se sientan cómodos en la escuela y las aulas, de generar un clima de confianza en el que no se sientan marginados o discriminados por motivos culturales. Por lo tanto, he decidido romper con su silencio y darles el apoyo que necesitan para reflexionar y expresarse. Es importante que se generen espacios como asambleas o la elaboración de recursos a favor de la interculturalidad en la escuela para darle la importancia que se merece y no limitarlo a una cuestión formal, sino un objetivo común.

He reflejado la repercusión que tiene para mi la colaboración de toda la comunidad educativa para que la propuesta se desarrolle con éxito y asegurarme de que todos puedan participar y estén involucrados en el proceso de cambio hacia una escuela más inclusiva. Mi intención con esta propuesta es que la interculturalidad no sea un concepto, sino que se instale en las prácticas, cultura y política de la escuela.

En resumen, la propuesta no se limita a la celebración de la diversidad cultural como elemento enriquecedor para las escuelas, sino que también pretendo que pueda concienciar a la comunidad escolar de una mayor sensibilidad y respeto hacia todas las culturas. Creo que este proyecto puede no solo beneficiar al alumnado sino a la construcción de una sociedad más inclusiva, respetuosa y unida.

6. Referencias bibliográficas

Calderón, I. (2021). Cómo hacer inclusiva tu escuela. *Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado.*

Ceballos, N. y Susinos, T. (2012). Voz del alumnado y presencia participativa en la vida escolar. Apuntes para una cartografía de la voz del alumnado en la mejora educativa. *Revista de educación, 359*, 24-44.

Contreras, J. (2002). Educar la mirada... y el oído. *Cuadernos de pedagogía*, *311*, 61-65.

Fielding, M. (2010). La voz del alumnado y la inclusión educativa: una aproximación democrática radical para el aprendizaje intergeneracional. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado, 70* (25,1), 31-61.

Fundación Secretariado Gitano. (2023). La situación educativa del alumnado gitano en España. Informe ejecutivo.

Gobierno de Cantabria. (2019). Decreto 78/2019, de 24 de mayo, de ordenación de la atención a la diversidad en los centros públicos y privados concertados que imparten enseñanzas no universitarias en la Comunidad Autónoma de Cantabria. Boletín Oficial de Cantabria, 105, 15764-15794.

Haya, I. y Rojas, S. (2017). Una mirada inclusiva hacia la normativa educativa: limitaciones, posibilidades y controversias. *Revista de Educación Inclusiva*, *9*(2-bis).

Ibáñez-Salgado, N., Díaz-Arce, T., Druker-Ibáñez, S., y Rodríguez-Olea, M. S. (2012). La comprensión de la diversidad en interculturalidad y educación. *Convergencia*, *19*(59), 215-240.

Leiva, J. (2024). ¿Qué significa «educar» en el mundo de hoy?: Una reflexión filosófica sobre la situación actual de la educación. *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política*, *24,* 1-16.

Llorente, Á., Orozco, M. L. y Sanz, M. (2024). La educación culturalmente receptiva: análisis educativo del tercer espacio. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria, 36*(1), 73-93.

Louzao, M., Francos, M. C. y Verdeja, M. (2020). Educación intercultural: algunas reflexiones y orientaciones para una práctica pedagógica en una escuela democrática y plural. *Estudios Pedagógicos, 46,* 431-450.

Moh, S. (2024). La educación y la inclusión como antídoto frente a los mensajes de odio. *MODULEMA. Revista Científica sobre Diversidad Cultural,* (8), 1-3.

Parrilla, Á. (2002). Acerca del origen y sentido de la educación inclusiva. *Revista de educación*, *327*, 11-29.

Rehaag, I. (2006). Reflexiones acerca de la interculturalidad. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, (2), 172-180.

Rojas, S., Haya, I. y Lázaro Visa, S. (2012). La voz del alumnado en la mejora escolar: niños y niñas como investigadores en Educación Primaria. *Revista de educación*, *359*, 81-101.

Susinos, T. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de educación inclusiva? *Temáticos Escuela*, *13*, 4-6.

Torrelles, Á., Cerviño, I. y Lasheras, P. (2022). Educación intercultural en España: enfoques de los discursos y prácticas en Educación Primaria. *Revista de currículum y formación del profesorado, 2*(26).